

CREA

Edición No. 15. Marzo 2020



**Aprendamos sobre la lectura y la literatura
en primera infancia**

Sumario crea

ACADEMIA

9 En desarrollo

Artículo: Importancia de la alfabetización en lectura.

14 Escritura de impacto

Artículo: Aproximación a la lectura y su importancia en la infancia.

22 Pensar la acción

Artículo: Diagnósticos erróneos y las etapas evolutivas en escritura.

28 Palabras sabias

Los autores reflexionan sobre la lectura.

29 Con el especialista

Reconocer el libro álbum.

PRÁCTICAS

07 Escenarios

Colegio de la Presentación Sans Façon.

08 Huellas

Vamos a la biblioteca Virgilio Barco.

12 Experiencias

Entrevista con Laura María Herrera Bustamante.



ACTUALIDAD

04 Agenda

Calendario de próximos eventos.

05 La Columna

La alfabetización con sentido.

26 Sala de profesores

Entrevista con María Claudia Cortazar, profesora de la Facultad de Educación.

31 Tiempo de lectura

Lectura en la primera infancia: un proceso guiado.

33 Herramientas

¿Qué libros les gustarán a mis hijos?

Crea reflexiona sobre la infancia

Llegamos a nuestra entrega número 15 y queremos profundizar en temas de actualidad sobre la infancia, por tal razón ofrecemos a nuestros lectores esta edición, dotada de estrategias, recursos, herramientas y sugerencias para que puedan ser implementados al interior del hogar y en el contexto escolar. El tema que orienta esta edición es la lectura y literatura en primera infancia.

En esta edición, sobre las prácticas pedagógicas asesoradas que realizan los estudiantes del programa de Educación Infantil de la Universidad de La Sabana, hacemos una reseña sobre un escenario de práctica: el colegio de la Presentación Sans Façon, también, describimos las posibilidades de aprendizaje que ofrece la biblioteca Virgilio Barco y presentamos la entrevista con Laura María Herrera Bustamante, exalumna del programa.

Hacen parte de nuestro contenido los eventos próximos a desarrollarse en el contexto nacional e internacional y artículos sobre: la importancia de la alfabetización en lectura, el reconocimiento el libro álbum, la aproximación a la lectura y su importancia en la infancia, la lectura en la primera infancia como un proceso guiado. Además, presentamos la entrevista con la profesora con María Claudia Cortazar.

Escríbenos a: crea.pedagogiainfantil@outlook.com

¡Cuéntanos tus opiniones sobre la revista y qué temas te gustaría leer en próximos números!

*CONSEJO EDITORIAL. María Paula Rueda C., Isabella Lopera A., Alejandra Arrastia C.,
Valentina Bonnett A., Laura Nataly Beltrán R., Natalia Álvarez V.*

*Invitados: Sebastián Peñuela E., Karen Lesmes F., Angie Velandia C., Camila Acosta R., Isabella García A.,
María Fernanda González P., Paula Ojeda C., Carmen Sofía Parra P.*

Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de La Sabana
Proyecto Comunicarte
Ángela Marcela Baquero: Coordinadora

LOS EVENTOS
MÁS
ESPERADOS...

365 días para aprender sobre educación e infancia

FECHA	EVENTO	INSTITUCIÓN	LUGAR
<i>02 al 04 de marzo de 2020</i>	INTED 2020	EDUCO	Valencia, España
<i>05 de marzo de 2020</i>	EXPOEARNING 2020	AEFOL	Madrid, España
<i>11 al 13 de marzo de 2020</i>	Dieciséis Congreso Internacional sobre el Enfoque Basado en Competencias.	CIECB	Cartagena, Colombia
<i>27 de marzo de 2020</i>	Feria Internacional de Educación Superior Argentina	Universidad Nacional de Mar del Plata	Mar de Plata, Argentina
<i>09 al 13 de marzo de 2020</i>	IV Simposio Internacional Barcelona Educación. La evaluación del y para el cambio	Universidad Ramon Llull, la Fundación Jesuites Educación y el Colegio Montserrat	Barcelona, España
<i>19 al 20 de marzo de 2020</i>	5º Congreso Internacional de Marketing Educativo	UPAEP	Puebla, México
<i>23 al 25 de abril de 2020</i>	Simposio de Innovación Educativa para el Aprendizaje (SIEMBRA 2020)	Universidad Católica del Uruguay	Montevideo, Uruguay
<i>27 al 29 de abril de 2020</i>	III Simposio Internacional de Educación. Pedagogía y Construcción de Ámbitos de Educación. La función de Educar	Red Iberoamericana de Pedagogía	Santiago de Compostela, España
<i>07 al 09 de mayo de 2020</i>	VII Congreso Internacional de Educación RIDECTEI	Red Iberoamericana de Pedagogía	Madrid, España

La alfabetización con sentido

Mucho se ha hablado acerca de la forma de enseñar a leer y escribir, frente a lo cual, se han generado diversas posturas sobre lo que se debería privilegiar en estos procesos. Hay quienes anteponen la asociación de fonemas y grafemas en esto, pero lo que realmente conviene, es hacer énfasis en procesos de alfabetización, desde textos con sentido para el niño. Debido a que, de esta manera, se enfatiza la intención comunicativa que tienen la lectura y escritura, se desarrollan procesos de aprendizaje significativo, y se genera una motivación intrínseca por estas prácticas.

En primer lugar, al alfabetizar desde los textos con sentido, se fortalece la comprensión de la literatura, como actividad expresiva de todo ser humano. En ese sentido, es importante resaltar que, al escribir, lo que se busca es transmitir una idea, comunicar al otro lo que se piensa. Para que los niños comprendan ese sentido de la escritura, más allá de una mera actividad mecánica, es importante permitirles, desde edades tempranas, el acercamiento a escritos, que porten un sentido para quien los lee. Así, lo resalta el Ministerio de Educación Nacional MEN (2014), que plantea que la literatura, entendida como el arte de expresión de las singularidades de las personas, es vital en primera infancia, para lograr que los niños se reconozcan como constructores y portadores de significado.

De esta forma, acercando a los niños a la literatura genuina, se fortalece, en ellos, la idea de que pueden construir y expresar su pensamiento, y que una de las formas, para ello, es la escritura.

En segundo lugar, enseñar desde textos con significado, permite la generación de aprendizajes más profundos. Esto se entiende desde el vínculo que, según Smith (1983), tienen la lectura y los procesos cerebrales, dado que, la lectura, más que una simple percepción visual, es un proceso de comprensión (Como se citó en Guzmán, Ruiz & Ghitis, 2018). En ese sentido, al enseñar a leer, con escritos que permiten construir un significado, el niño logra una mayor comprensión de estos, y, a su vez, puede vincularlos con las experiencias previas, generando una mayor recordación de lo que el texto transmite, y un aprendizaje más consolidado. Así, lo plantea el MEN (2017): “El aprendizaje es un proceso de descubrimiento y en construcción permanente, en el que los saberes previos sirven de plataforma para explorar, construir otras ideas, conocimientos, relaciones y experiencias” (p.29). Por tanto, si el niño interactúa con textos estructurados, puede relacionar los aprendizajes previos con lo que estos textos transmiten y, así, construir conocimientos más consolidados.



En tercer lugar, la alfabetización, mediante el uso de textos significativos, genera motivación y gusto en el niño. Esto porque, al encontrarse con composiciones que transmiten conceptos e ideas claras, él logra asimilar la literatura como aquella práctica en la que se puede conocer algo nuevo, descubrir y sorprenderse. Frente a esto, es frecuente creer que los niños no entienden escritos para adultos, pero, al contrario, se sienten más atraídos por estos que por los que carecen de sentido, pues nada desmotiva más que encontrarse con textos insipientes (Guzmán, Ruiz & Ghitis, 2018). Por tanto, el tener un acercamiento a literatura con sentido, el niño adquiere un interés intrínseco, al querer descubrir lo que se esconde tras lo escrito.

Ahora bien, Bravo (2006), citado por Sastre, Roa, Celis y Luengas (2017), expone que el papel primordial del profesor en la alfabetización, es fortalecer la conciencia fonológica. Al respecto, es aceptable que, el desarrollar la conciencia fonológica, es vital para procesos de decodificación de grafemas, y su posterior lectura. Sin embargo, no es el único componente que, el docente debe promover pues, como ya se ha dicho, lo fundamental en la alfabetización es que el niño logre realizar procesos de comprensión, desde la literatura.

En conclusión, la enseñanza de la lectura y escritura se debe desarrollar sobre la base de textos con sentido. Esto porque, mediante estos, se logra asimilar la función comunicativa de la literatura, se generan aprendizajes mejor sustentados, y se brinda motivación para leer y escribir. Por tanto, es de vital importancia que los docentes fomenten un acercamiento a la literatura real y completa, para generar procesos alfabetizadores más efectivos, y así promover adecuadamente el desarrollo y aprendizaje de los niños.

REFERENCIAS

- Guzmán Rodríguez, R. J., Ruiz, C., & Ghitis Jaramillo, T. (2018). Lectura y escritura en los primeros años: transiciones en el desarrollo y el aprendizaje. Universidad de La Sabana.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). La literatura en la Educación Inicial (Documento No. 23). Bogotá, Colombia: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2017) Bases curriculares para la educación inicial y preescolar, Bogotá, Colombia: MEN.
- Sastre-Gómez, L. V., Roa-De la Torre, J. D., Celis-Leal, N. M., & Luengas-Monroy, C. F. (2017). La conciencia fonológica en contextos educativos y terapéuticos: efectos sobre el aprendizaje de la lectura. *Educación y Educadores*, 20(2), 175–190. <https://doi-org.ez.unisabana.edu.co/10.5294/edu.2017.20.2.1>



Escenario de práctica: Colegio de la Presentación Sans Façon

El Colegio de la Presentación Sans Façon, ubicado en Bogotá, en la calle 170 con 17A, es una comunidad educativa católica, la cual es dirigida por las Hermanas Dominicas de la Presentación de la Santísima Virgen, Provincia de Santafé, en donde las y los estudiantes del programa de Educación Infantil de la Universidad de La Sabana realizan sus prácticas pedagógicas.

Los inicios del colegio comienzan con la fundación de la Comunidad de “Hermanas Dominicas de la Presentación”, la cual fue fundada por Marie Poussepin, en Francia en 1653. El colegio fue fundado en 1898 como uno de los cinco colegios de la Provincia de Santafé de Bogotá. El enfoque pedagógico es la personalización, en donde los docentes deben desarrollar las capacidades de los estudiantes con ayuda de la familia y la escuela. (Colegio la Presentación Sans Façon. 2018).

MISIÓN

“El Colegio Sans Façon es una Comunidad Educativa Católica, dirigida por las Hermanas de la Presentación, inspirada en el Evangelio, el Carisma Congregacional y la Educación Personalizada, tiene como Misión la formación de personas íntegras, creativas, responsables y felices al servicio de la humanidad, promoviendo el pleno desarrollo del potencial Humano-Trascendente que da sentido a su existencia” (Colegio la Presentación Sans Façon. 2018).

VISIÓN

El colegio de la Presentación Sans Façon se proyecta hacia el 2021, como una Institución en Pastoral, afianzada en valores Humano - cristianos, reconocida por su excelente Nivel Académico, Certificación en inglés, grado 12° internacional, inmersiones en el exterior, conocimientos en francés, desarrollo de habilidades artísticas. Comprometida en la formación de líderes que respondan a los desafíos del siglo XXI. El Colegio de la Presentación Sans Façon opta por el modelo de excelencia EFQM, el cual es sistema humanista, dinámico, flexible, en donde se da la reflexión por medio de la autoevaluación; este modelo incentiva la colaboración e innovación, por medio de: la verificación, inspección y diversas herramientas estadísticas.

Por último, la institución cuenta con un departamento de lenguas extranjeras, en donde aprenden: francés e inglés, con el propósito de adquirir tanto el lenguaje como la cultura durante las clases. En los primeros años, desde preescolar hasta segundo grado, los niños están inmersos en un contexto bilingüe, y desde tercer grado, están inmersos en ver una tercera lengua, la cual es el francés.

REFERENCIAS

Colegio la Presentación Sans Façon. (2018). Orientaciones curriculares para el “Acompañamiento a la acción pedagógica de los docentes”. Bogotá: Colombia” (Colegio la Presentación Sans Façon. 2018).

Por Natalia Álvarez V.



Vamos a la Biblioteca Virgilio Barco

La biblioteca Virgilio Barco está ubicada en la transversal 59ª en Bogotá, Colombia, específicamente en el Parque Metropolitano Simón Bolívar. Con el financiamiento de la Alcaldía Mayor de Bogotá, pertenece a la red de dieciocho bibliotecas públicas que se encuentran en distintos puntos de la ciudad, cuyo nombre es BiblioRed. La biblioteca tiene 16.000 m² de construcción, su diseño estuvo a cargo del arquitecto Rogelio Salmona. Su equipo de trabajo se compone de 57 personas, en su mayoría bibliotecólogos y pedagogos.

La biblioteca realiza distintas actividades para fomentar la lectura, entre las cuales se destacan el programa Libro Viajero, en donde se lleva a cabo el préstamo interinstitucional de 50 materiales durante quince días, sólo mediante un convenio previo y el registro para obtener la membresía institucional.

Del mismo modo, semanalmente, con la guía de un promotor de fomento a la lectura, se realizan visitas a asilos de adultos mayores cuyas familias los abandonaron, a centros de rehabilitación de drogas y demás adicciones, así como a cárceles, entre otros.

La biblioteca tiene en cuenta a las personas con discapacidades visuales, por ello cuenta con equipos,

recursos y servicios ubicados en la Hemeroteca, entre ellos se encuentran una gran variedad que va desde magnificadores de imagen, impresoras en Braille, una sección de libros en Braille, entre otros.

La gran selección de 90.000 volúmenes está organizada en el sistema de clasificación decimal Dewey, a excepción de la literatura de novelas para

adultos, la cual está ordenada según el apellido del autor. La biblioteca cuenta con una sala de cómputo, destinada para consultar bases de datos, pero sólo si la persona tiene la membresía.

El servicio de internet se ofrece abiertamente en toda la biblioteca. Existen espacios destinados a exposiciones temporales, un auditorio capaz de albergar cuatrocientas personas, que cuenta con una cabina de transmisión, y puede ser rentado para realizar eventos culturales de instancias tanto públicas como privadas, una sala audiovisual con materiales como discos compactos para escuchar en una consola que se pueden consultar y pedir prestados, una sala infantil decorada con personajes clásicos de literatura infantil, los cuales cambian cada mes según el programa de fomento de la lectura que se esté desarrollando.

Todos los meses se publica un folleto con la programación de las actividades que se realizarán. Entre las cuales se encuentran talleres con el objetivo de apreciar el arte, creación literaria, teatro para los jóvenes, cine foros, libros a la radio, club de las personas mayores, oigo, siento y me comunico, (capacitación con el software para las personas invidentes), hora del cuento, leer en familia, formación en el ajedrez, club de amigos, encuentro con autores, café literario de bibliófilos, entre muchos otros.

Finalmente, en las aulas de cómputo hay estudiantes de ingeniería que llevan a cabo servicio social enseñando a adultos y adultos mayores mediante el programa de "Alfabetización Internacional", donde aprenden a usar los computadores y el internet

REFERENCIAS

Biblioteca Virgilio Barco (2015). Recuperado de <https://flortrillo.wordpress.com/2015/05/28/bibliotec-a-publica-virgilio-barco-bibliored-alcaldia-mayor-de-bogota-d-c/>

Importancia de la alfabetización en lectura

En 2018 el promedio nacional de analfabetismo registró un 5% y el promedio de alfabetismo un 95%, según las cifras preliminares del Censo 2018. De acuerdo con Juan Daniel Oviedo, director del DANE, esto obedece al envejecimiento de la población, pues "estamos encontrando una Colombia más vieja, ahora hay más personas que han desarrollado esas competencias cognitivas de leer y escribir".

Por otro lado, en una publicación realizada por Torres (2019) en compañía de RCN radio acerca de la alfabetización en lectura, Rosa Julia Guzmán, directora de la maestría de desarrollo infantil de la Universidad de La Sabana, argumento que ser una persona alfabetizada implica que ésta pueda ejercer su condición de ciudadano gracias al manejo de la escritura y lectura.

Según Guzmán R. (2019) "hay acciones que han emprendido los gobiernos para mejorar el desarrollo de las competencias básicas, porque se ha encontrado que incluso niños en noveno grado no son capaces de interpretar lo que están leyendo y muchísimo menos de asumir una posición crítica con respecto a lo que leen".



La experta asegura que para superar el 5% de analfabetismo se necesita un modelo educativo adecuado, donde la lectura y la escritura dejen de ser consideradas meras asignaturas escolares. Igualmente, la directora menciona algunas razones por las que los niños no terminan su proceso de aprendizaje, el trabajo infantil es uno de los más importantes, como lo afirma Diana Vidal, funcionaria de la Organización Internacional del Trabajo.

"Una de las causas de la deserción escolar es que los niños tienen que aportar económicamente a sus hogares, y también que los adolescentes hoy no ven en la educación un gran aporte para sus vidas, entonces deciden lanzarse al mercado laboral", explica la funcionaria.

Asimismo, es importante saber que la lectura igualmente que la escritura y la oralidad, es una de las habilidades de comunicación importante y necesaria para desarrollarse dentro de una sociedad. Según Varela. L (2016) la lectura es importante porque es una estrategia que privilegia el cambio educativo y social por esto debe situarse hoy en el centro de los discursos y prácticas, dado que posibilita el desarrollo de ciudadanos críticos, miembros activos de la sociedad.

Por otro lado, la UNESCO menciona que la alfabetización es también una fuerza motriz del desarrollo sostenible ya que permite una mayor participación de las personas en el mercado laboral, mejora la salud y la alimentación de los niños y de la familia; reduce la pobreza y amplía las oportunidades de desarrollo durante la vida.

Igualmente, la alfabetización lectora ayuda a desarrollar la memoria y el pensamiento porque fortalece la habilidad para comprender y reflexionar sobre los textos que se leen. Por lo tanto, ayuda a recuperar el significado literal del texto. Es importante resaltar que la adquisición de la alfabetización se da a través de un proceso evolutivo cuyos orígenes se remontan a la vida temprana del niño (Sulzby & Teale,)



Asimismo, se afirma que no existe un punto claro para saber cuándo aparecen la lectura y la escritura, ya que el niño va avanzando poco a poco en el dominio de tales habilidades formales, a través de la práctica de diversas habilidades lingüísticas orales, conceptuales, de pre-lectura y de pre-escritura. Hay coincidencia en que el proceso de alfabetización se inicia con las primeras interacciones lingüísticas en el seno familiar, continúa durante todos los años preescolares en que el niño recibe educación informal, hasta su ingreso en la escuela formal donde se involucra en actividades de alfabetización que ya pueden considerarse de lecto-escritura convencional.

Dentro de la alfabetización inicial se incluyen las interpretaciones que los niños hacen de los símbolos impresos (dibujos, garabatos, letras o logotipos), así como sus aproximaciones de escritura (Seda, 2003; Suárez, 2000). Autores como Morrow (2009) plantean que la alfabetización no se restringe a las habilidades de lectura y escritura, sino que involucra también todas las habilidades de comunicación oral. El

desarrollo de habilidades lingüísticas orales enriquece y fortalece las habilidades relacionadas con el lenguaje escrito y viceversa.

Por su parte, la lectura permite a las personas desarrollar su creatividad y es así donde se obtienen ideas nuevas que aportan a la vida y a la sociedad; por este y muchos otros aspectos es importante que todas las personas adultas acompañen a los niños desde sus primeros años de vida en el proceso de alfabetización ya que es de suma importancia para la vida.

En el contexto colombiano, es de destacar la labor del Plan Nacional de lectura y escritura (PNLE) “Leer es mi cuento” que tiene como principal objetivo incrementar el número de lectores, la cantidad de lecturas y su calidad, entendiendo que la lectura es un medio al alcance de todos para el progreso personal y el mejoramiento de la calidad de vida y por tanto una herramienta esencial para la equidad. Igualmente, promueve la lectura en todos los niños y niñas del país con ayuda de las bibliotecas públicas y otros escenarios culturales, espacios que potencian el desarrollo de la lectura.



REFERENCIAS

Torres, M. (2019). En Colombia el 5% de sus habitantes aún es analfabeta. Recuperado de <https://www.rcnradio.com/recomendado-del-editor/en-colombia-el-5-de-sus-habitantes-aun-es-analfabeta>

Caro, D, Espinosa, G & Montane, A, (2004). Una aproximación a la alfabetización lectora infantil. MEN: Bogotá.

Rugiero, J, & Guevara, Y, (2015). Alfabetización inicial y su desarrollo desde la educación

UNESCO. (2016) Programa de Alfabetización y Comprensión de la Lectura. Perú.

Villalón, Bedregal, P & Figueroa, V, (2008). Alfabetización inicial. Chile



LAURA MARÍA HERRERA BUSTAMANTE

Hablamos con la egresada Laura María Herrera Bustamante para conocer un poco sobre sus vivencias y aprendizajes durante la carrera y esto nos comentó:

Crea: ¿Qué imaginarios tenías cuando ingresaste a estudiar educación infantil? ¿De qué forma cambiaron con la trayectoria académica?

LMH: Uno de los mayores imaginarios que tenía al ingresar a estudiar, fue pensar que mi único campo de acción era aula, específicamente jardín y al ingresar, se rompió ese imaginario. Y en cuarto semestre al comenzar las diferentes prácticas pedagógicas me di cuenta de las infinitas posibilidades de trabajo que tiene el pedagogo infantil.

Crea ¿Por qué consideras importante saber de desarrollo y aprendizaje como educadora infantil?

LMH: Como educadora infantil considero que es fundamental saber acerca del desarrollo y de aprendizaje, pues a medida que el niño va creciendo, va alcanzando ciertas habilidades, competencias y fundamentos y para realizar una buena labor como

docente, debemos apropiarnos de los diferentes conceptos y darles a los niños las herramientas adecuadas a través de distintas estrategias pedagógicas que les permitan desarrollarse integralmente. No sería coherente educar sin tener fundamentos sólidos que permitan saber sobre cada etapa del desarrollo del niño para poder favorecerlas apropiadamente.

Crea: ¿Qué aportes a tu experiencia profesional te brindaron las prácticas realizadas?

LMH: Las practicas realizadas me permitieron crecer personal y profesionalmente con las diferentes experiencias vividas. Cada una de ellas brinda oportunidades distintas, permitiendo explorar y conocer diferentes contextos de trabajo del educador infantil. En lo personal, me amplió la visión que tenía de los campos laborales en los que se puede ejercer, me permitió empezar a buscar estrategias dependiendo de cada necesidad y me fue preparando para poder llegar a ser la docente que soy hoy, con valores, conocimiento y experiencia.

Crea: ¿Cuál fue tu mayor logro en la opción de grado que realizaste - pasantía?

LMH: Mi pasantía me permitió ver “la otra cara de la moneda”, pues en las prácticas estamos acostumbrados a estar en aula y trabajar directamente con niños, lo cual fue diferente al llegar a mi pasantía. Tuve la oportunidad de trabajar conociendo los diferentes requisitos solicitados a los jardines infantiles por parte de la Secretaria de Integración Social y la Secretaria de Salud, permitiéndome conocer el funcionamiento administrativo de la institución y a partir de eso, crear un plan de acción el cual favoreciera los requisitos relacionados a temas de nutrición y salud infantil.

Crea: ¿Qué estas realizando actualmente? ¿Cuáles son tus metas a largo plazo?

LMH: Actualmente estoy trabajando en un Jardín Infantil como directora de grupo de los niños de 2 a 3 años. Les doy “biblioteca” a los niños de 1 a 4 años y a mi grupo, les doy todas las áreas tales como pensamiento, motricidad fina, lenguaje, arte y biblioteca. Adicional a esto, sigo apoyando el jardín donde hice mi pasantía con labores relacionadas a los requisitos solicitados por el SDIS. Laboralmente hablando, a largo plazo quiero hacer una maestría probablemente en el exterior y trabajar en algún colegio bilingüe en el área de preescolar.

Crea: ¿Porque estudiar educación infantil Vale la pena?

LMH: Estudiar educación infantil vale la pena porque es una labor muy gratificante, pues para lograr hacer un verdadero cambio en la sociedad, se debe comenzar por educar a los niños y niñas que son el futuro del país. La educación infantil permite experiencias enriquecedoras junto con herramientas pedagógicas en pro de la infancia.



APROXIMACIÓN A LA LECTURA Y SU IMPORTANCIA EN LA INFANCIA

*Estudiantes: Camila Acosta R., Isabella García A.,
María Fernanda González P., Paula Ojeda C.*

Profesora: Ángela Marcela Baquero Pérez.

RESUMEN

La lectura les permite a las personas comprender su entorno y las experiencias que viven, es un proceso complejo cuya alfabetización inicia en la infancia, posibilitando la adaptación del niño al mundo. Desde una visión pedagógica la lectura es un medio para la formación, la comunicación y el aprendizaje, diferentes autores hacen énfasis en la importancia de los conocimientos previos que tienen las personas para la interpretación y comprensión de lo que leen, en este sentido, la lectura es una búsqueda de significado a través de las experiencias, el contexto y las relaciones con el entorno. Considerando los múltiples beneficios de la lectura, la escuela tiene un rol esencial en el desarrollo del interés por los libros y de las habilidades cognitivas requeridas para leer. Además, la escuela es protagonista de la alfabetización en lectura a través de alguno de los métodos existentes: alfabético, fonético o global. En la infancia la lectura promueve el desarrollo integral de los niños, es una reconocida herramienta para comprender el mundo y establecer vínculos sociales. Por esta razón, es muy importante el rol del adulto como mediador y motivador hacia la lectura; debe reconocer el impacto de su labor, tener una preparación previa a la lectura, conocer los intereses lectores de los niños según su ciclo de vida y saber implementar diversas estrategias pedagógicas y didácticas en el aula.

PALABRAS CLAVE

Lectura – Pensamiento – Comprensión – Habilidades – Motivación - Comunicación - Infancia – Desarrollo integral.

ABSTRACT

Reading allows people to understand their surroundings and the experiences they live, is a complex process which starts in childhood, making possible the children's adaptation to the world. From a pedagogic vision, reading is a way of formation, communication and learning, different authors highlight the importance of the previous knowledge that people have for the posterior interpretation and comprehension of what they are reading, on this matter, reading is a process of searching meanings through experiences, context and relationships with the surrounding. Considering the multiple benefits of reading, school has an essential role in the development of interest in books and cognitive abilities needed for reading. Also, school acts as the main character in the literacy of reading through one of the existent methods: alphabetic, phonetic or global. Through childhood reading promotes the integral development of children, is a well-known tool for understanding the world and establishing social links. That is why, the adult role is very important as an intermediary and a motivational agent for reading; the adult needs to recognize the impact of his actions, have a previous reading preparation, know the reading interests of children according to their life cycle and know the way of implementing different pedagogic strategies and classroom didactics.

KEY WORDS

Reading – Thought – Reading comprehension – Skills – Motivation - Communication - Childhood – Integral development

RÉSUMÉ

La lecture permet aux personnes comprendre son entourage et les expériences qu'ils vivent, c'est un processus complexe dont sa alphabétisation commence dans l'enfance, permettant l'adaptation d'enfant au monde. Depuis une vision pédagogique la lecture est un moyen pour la formation, la communication et l'apprentissage, des différents auteurs mettre l'accent à propos de l'importance des connaissances préliminaires que les personnes ont pour l'interprétation et la compréhension de ce qu'ils lit. Donc, la lecture est une recherche de signification à travers des expériences, le contexte et les relations avec l'entourage. En considérant les multiples avantages de la lecture, l'école a un rôle essentiel dans le développement d'intérêt pour les livres et les compétences cognitives requis pour lire. En plus, l'école est le protagoniste de l'alphabétisation en lecture à travers de l'un des méthodes existents: alphabétiques, phonétiques ou globales. Dans l'enfance la lecture favorise le développement intégral des enfants, est un instrument célèbre pour comprendre le monde et pour établir des liens sociaux. Pour cette raison, c'est très important le rôle des adultes comme médiateur et motivant vers la lecture; il doit reconnaître l'impact de son travail, avoir une préparation préliminaire à la lecture, connaître les intérêts de lecture des enfants selon son cycle de vie et savoir implémenter des divers stratégies pédagogiques et didactiques dans la salle de classe.

MOTS-CLÉS

Lecture - Pensée - Compréhension - Compétences - Motivation - Communication - Enfance - Développement intégral.

¿A qué llamamos lectura?

La lectura, un acto que para muchos adultos se realiza de forma inconsciente. Es una actividad inmersa en la cotidianidad, un ejercicio al que recurre el ser humano para comprender y dar sentido a las experiencias y al mundo. Un acto que podría parecer

simple, pero que al analizar a profundidad y analizar su relación con el pensamiento podemos definir como un proceso complejo.

Una vez establecida esta claridad, es importante reconocer que la lectura está presente en la vida del hombre desde la infancia. Solé (2012) afirma que la lengua escrita se desarrolla en actividades sociales: en la familia, en la escuela, en los numerosos contextos a los que progresivamente se van incorporando los niños y los jóvenes. Al respecto, Braslavsky (2003), también refiere que el proceso de alfabetización comienza en las situaciones cotidianas que experimentan a diario los niños. Situaciones en las que ven a los adultos leer el periódico, revistas, siguiendo recetas de un libro, leyendo números de teléfono y direcciones. El dominio de la lectura posibilita la adaptación, y es por esta razón que el niño va comprendiendo que las palabras tienen un sentido y un significado en función de las acciones cotidianas, sostiene Solé (2012).

Ahora bien, la lectura puede concebirse desde diferentes perspectivas. Desde el punto de vista psicológico y motivacional se hace énfasis en el disfrute y gusto personal. También, se concibe la lectura desde una visión instrumental, muy común en los primeros estudios y en escuelas donde lo primordial es decodificar letras para dar respuesta a determinadas actividades, ignorando la labor que la educación tiene en despertar el interés, el gusto por el conocimiento y el aprendizaje a través de la lectura.

Desde la perspectiva pedagógica, la lectura es definida como un medio que permite la formación, la comunicación y el aprendizaje. Autores como Neuman y Roskos (1998) y Jolibert (2002), hacen énfasis en la lectura como una actividad compleja ya que implica procesos de decodificación, comprensión y pronunciación de palabras desconocidas. La lectura es una "acción intencional y deliberada de construcción de sentido en la que –en virtud de una serie de estrategias oportunas– el sujeto logra integrar la información del texto escrito con sus propios esquemas de conocimiento." Crespo (2001, p. 224). Es evidente el rol de la información previa que tiene el lector, en la construcción de significado y sentido al leer, el conocimiento previo que surge de las experiencias, el contexto y las relaciones con el entorno.

Braslavsky (2003), define la lectura como:

un acto de asociación perceptual de la vista y el oído, y relacionada con los procesos del pensamiento concebida como un entendimiento, no solo del sentido literal del pasaje sino también el significado implicado en el humor, el tono y la intención del autor; es el proceso central del pensamiento por medio del cual el significado ha sido puesto en los símbolos que aparecen en la página escrita, y la percepción y la comprensión de los mensajes escritos en paralelo al mensaje hablado correspondiente. (p. 46).

Así mismo, Bettelheim y Zelan (1983), hacen énfasis en la lectura como el instrumento que permite descifrar los mensajes contenidos en las letras y esa puerta que permite llegar al conocimiento y salir del mundo oscuro de la ignorancia. También, es una salida a la propia realidad, convirtiéndose en una oportunidad de mirar la vida de una manera más creativa y con ganas de salir adelante. Además, la lectura es la: “Iniciación de un principiante en un mundo nuevo de la experiencia, la adquisición de un arte arcano (magia) que descubrirá secretos hasta ahora ocultos, que abrirá la puerta de la sabiduría y permitirá participar de sublimes logros poéticos” (Bettelheim y Zelan, 1983, p. 56).

Sobre sus beneficios, la lectura según Jolibert (2002, p.46-55) es:

Un acto simple y natural que se debe realizar en todo momento, porque la vida cotidiana está llena de ocasiones para leer y nuestro problema es más bien el de encontrar tiempo de hacerlo que el de “encontrar textos” y que se debe leer siempre por un interés inmediato y no para aprender a leer. Por lo tanto, la lectura permite que:

- 1-Leemos para vivir con los demás en el marco de una vida cooperativa: Reglas de convivencia, calendario, proyectos semanales.
- 2-Leemos para comunicarnos con el exterior: Con las familias, el barrio, el pueblo escuelas distantes.
- 3-Leer para descubrir las informaciones que se necesitan: Cartas, mensajes, afiches informativos, solicitud de trabajo, un catálogo, un mapa.

4-Leer para hacer: Para jugar, para fabricar, leemos instrucciones, reglas de juego, recetas y para llevar a cabo un proyecto o empresa.

5-Leer para alimentar y estimular la imaginación: Cuento, poesía, literatura infantil, álbumes, ficheros, revistas, historietas; los cuales, pueden ser en forma individual o en talleres.

6-Leer para documentarse: Sobre alimentación, salud, educación, etc.

En esta visión pedagógica, la escuela tiene un papel esencial, es el lugar donde se gestionan las habilidades cognitivas que se requieren para leer, debe provocar el interés y la reflexión “por los textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personal, participar, y participar en la sociedad.” (OCDE, 2009, p. 9 citado por Solé, 2012) Esto con el fin de que el niño se adapte a la sociedad por medio de la lectura y pueda “aportar, crear, criticar, transformar la realidad y contribuir a su progreso.” (Solé, 2012, p. 45)

En definitiva, la lectura surge en la vida del ser humano como una necesidad por comprender aquello que lo rodea bien sea un texto estructurado en párrafos o el letrero de una tienda. Luego, a través del proceso formativo en el hogar y en la escuela la lectura se debe convertir en fuente de conocimiento, desarrollo de habilidades y gestora de aprendizajes, entendiéndola como una actividad compleja, intencionada y consciente. Es esencial la apuesta por el disfrute, el interés en la lectura que sin duda también le va a permitir al hombre tener acceso a una cultura superior.

¿Qué procesos y habilidades se vinculan a la lectura?

La lectura es uno de aquellos procesos que se automatizan con el tiempo. Después de varios años de saber leer, los seres humanos empiezan a utilizarlo en su vida cotidiana como un acto casi inconsciente. Sin embargo, el proceso por el cual se aprende a leer es complejo por su relación estrecha con otros procesos cognitivos y habilidades que funcionan como prerrequisitos.

Es necesario aclarar que el proceso de lectura inicia mucho antes de lo previsto, ya que requiere de una serie de habilidades previas a la educación formal que la faciliten; entre estas habilidades se encuentra el reconocimiento de letras, la reflexión sobre los propósitos sociales de la lectura y la destreza en el lenguaje (Snow y Burns, 1998). Los niños en edad

preescolar deben tener un vocabulario amplio y conocer el significado de varias palabras, al igual que identificar las letras sin un orden alfabético específico y manipular los fonemas verbales asociados a cada letra (Snow y Burn, 1998).

Asimismo, otra habilidad esencial para el proceso de adquisición de la lectura es el deseo o la necesidad que tiene el sujeto de aprender. Los niños, además de conocer los propósitos comunicativos y culturales de la lectura en nuestro mundo (Snow y Burns, 1998), deben ser expuestos a actividades y propuestas que sean relevantes y significativas para ellos de acuerdo con sus deseos y necesidades (Salgado, 2000).

En consecuencia, antes de ingresar al colegio los niños ya conocen el sistema de escritura y las funciones sociales de esta. Además, plantean hipótesis sobre la organización de la escritura, lo que permite descubrir poco a poco que cada cadena sonora puede fragmentarse en sílabas y fonemas (Ferreiro y Teberosky, 1988). Es por eso que el proceso de lectura involucra otras funciones ejecutivas como la atención, la memoria, el lenguaje y la motivación que activan las áreas visuales y del procesamiento de la información del cerebro (Borrero, 2008).

Específicamente, para Jagger (1994), la lectura es el resultado de tres procesos: el primero es el ortográfico o visual, en el que se identifican las características físicas de cada letra de acuerdo a su visuoespacialidad; en segundo lugar está el proceso fonológico en el que se relacionan las letras identificadas previamente con los sonidos que las representan y finalmente está el proceso semántico o contextual que orienta al proceso fonológico para seleccionar la palabra más adecuada de acuerdo a su significado.

Neurológicamente, la palabra escrita es reconocida en forma de patrones de letras por las áreas visuales del cerebro. La corteza frontal, parietal y temporal se encarga de identificar los fonemas mientras que las áreas parietal y temporal procesan la información (Borrero, 2008). La interrelación entre todas las áreas cerebrales involucradas en el proceso de la lectura genera una reorganización fisiológica e intelectual del encéfalo (Wolf, 2007), como lo plantea Borrero (2008), la lectura cambia de forma trascendental la función cerebral.

¿Cómo se desarrolla el proceso de alfabetización en la lectura?

A pesar de que existen distintos métodos para alfabetizar, los mejores profesores de lectoescritura no tienen un único modelo de enseñanza ya que disponen de muchas actividades y recursos que se ajustan a las necesidades de cada uno de sus estudiantes (Borrero, 2008). Empero, cualquier profesional y cuidador debe conocer los modelos básicos de enseñanza para la lectura que se utilizan actualmente. El primero, es el método alfabético, el cual se basa en el aprendizaje de las letras y sus respectivos nombres. De igual forma, el método alfabético plantea que el primer paso para aprender a leer y escribir es conocer todas las letras para luego empezar a realizar combinaciones entre ellas y formar las primeras palabras (Salgado, 2000). En este método se pueden presentar dificultades cuando el nombre de la letra y su valor sonoro no coinciden, por ejemplo, las letras “g”, “c” y “h” (Salgado, 2000).

En segundo lugar, se encuentra el método fonético, que como su nombre lo indica, se apoya en el sonido de las letras para enseñar los procesos iniciales de lectura; se suele comenzar con las vocales ya que coinciden en nombre y fonema. Este método se acompaña de actividades que buscan desarrollar destrezas motrices como coloreado, rellenado, recortado, y punzado de las diferentes letras para crear una sensación de diversión y significado en la lectura y escritura (Salgado, 2000). Luego del reconocimiento y apropiación de las cinco vocales se puede proceder a la enseñanza de las consonantes en orden no alfabético ya que se debe iniciar con las letras que representan siempre el mismo sonido como “d”, “f”, “j”, “l”, “m”, “n”, “p” y “t”.

A partir del método fonético de consonantes aparece el método silábico, el tercer método de alfabetización que utiliza juegos de tonalidad y musicalidad con sílabas simples (pa), complejas (pla) e inversas (ap). En este método la tonalidad, sonoridad y musicalidad de las frases es muy importante (Salgado, 2000). Los tres modelos anteriores generan una limitación permanente de los procesos de lectoescritura al condicionar a los estudiantes con sólo las letras y sílabas que les han enseñado (Salgado, 2000).

Debido a esto, se creó el método global que trabaja con palabras completas sin descomponerlas en fonemas o sílabas. Usualmente, este modelo inicia con la lectura y escritura del nombre de cada estudiante o con frases que tengan gran significado

para ellos. Los niños van recordando cada palabra como si fuera una imagen para luego aprender la relación entre las letras y los sonidos por medio de los métodos anteriores (Salgado, 2000). A medida que se añaden más palabras al vocabulario de los estudiantes, pueden empezar a combinar las letras y formar nuevas palabras (Salgado, 2000).

En conclusión, a pesar de que no existe un momento específico para aprender a leer, e incluso los niños que aprenden a leer antes no tienen mejor desarrollo lector en el futuro (Reyes, 2007), es necesario favorecer la interacción de los estudiantes en ambientes que busquen desarrollar las habilidades pre-lectoras y los procesos de lectura adecuados. Los cuidadores, profesores y en general todos los alfabetizadores necesitan conocer los diferentes métodos de enseñanza de la lectura con el fin de adecuar actividades específicas a las necesidades y gustos de cada estudiante.

Ahora bien, el desarrollo de la habilidad lectora es una etapa muy importante en la vida de cada niño, existen aspectos que pueden favorecer este proceso o convertirse en limitaciones, “el modo en que el niño experimente el aprendizaje de la lectura determinará su opinión del aprendizaje en general, así como su concepto de sí mismo como aprendiz incluso como persona” (Bettelheim, 2009, p. 15). Las habilidades del niño, las aptitudes académicas y el nivel de desarrollo que haya alcanzado influyen en su capacidad de comprender, utilizar y disfrutar el lenguaje, por tanto, se convierten en un primer factor de incidencia.

Otro factor de incidencia es el contexto familiar y la concepción de la lectura como algo valioso y con significado, y que por tanto le brinden al niño experiencias lectoras. El entorno familiar puede brindar a la lectura el mismo énfasis que otras actividades, del mismo modo, es necesario guiar al niño para que busque nuevos conocimientos e información en los libros. (Braslavsky, 2003). Por último, la escuela y las prácticas educativas de los docentes se convierten en un factor que permite el acercamiento o el rechazo a los procesos de lectura.

La familia y la escuela son contextos sociales esenciales en el desarrollo del lector, Reyes (2007) propone la existencia de tres fases en este proceso, en las dos primeras el papel de la interacción social es fundamental. La primera fase, es aquella en la que los niños no leen, sino que otros les leen y a través de estas lecturas todo lo que rodea al niño adquiere

significado y sentido. En un segundo momento, el niño lee con otros, la lectura es autónoma y motivada por intereses personales. Por último, existe una tercera fase donde se lee solo, en privado, en la intimidad, en una búsqueda personal de experiencias y sentidos propios. (Reyes, 2007)

¿Por qué es importante la lectura en la infancia?

La lectura tiene un rol vital para el desarrollo integral de los niños, ya que es una herramienta con la cual comprenden más sobre el mundo que los rodea. La lectura es la responsable del aumento de vocabulario, apropiación del mundo cultural, organización de los pensamientos e interés por explorar el mundo, así como el progreso en las habilidades mentales.

Para comprender la importancia que posee la lectura durante los procesos de comunicación, debemos comprender el concepto de este último, el cual Carvajal (2013) define como “[...] proceso mediante el cual los diversos objetos, fenómenos y procesos del mundo material, entran en relación o *“ponen en común”* algunos elementos que les son propios y característicos”. Por ello, el acto de leer compone uno de los pilares de la comunicación ya que provee recursos para el intercambio de ideas con otros. De la misma manera, el reconocimiento del lenguaje y la adquisición de este se ven potenciados.

En otro sentido, la lectura hace parte vital del desarrollo socioafectivo ya que es una herramienta que el niño utiliza para comunicarse con otros y adquirir normas, reglas sociales y otros conocimientos que tendrán un papel importante en su comportamiento futuro. Mientras que Castro y Ramírez (2013), resaltan que eventualmente este proceso de lectura debe superar la decodificación de los símbolos que se encuentran presentes y se convierte en un proceso mental con distintas características que llevara a un mayor nivel de pensamiento y por tanto de desarrollo cognitivo. A lo largo de la historia varios autores como Colomer han sostenido que la lectura es de gran importancia para el infante, pues es el medio que permite a “las nuevas generaciones transitar las posibilidades de comprensión del mundo y disfrutar de la vida” (2005). Es decir, la lectura actúa como medio de exploración, comprensión y entendimiento del mundo, además permite al niño desenvolverse en relaciones sociales y personales basadas en la acción de la lectura, lo cual se relaciona con la idea de Colomer (2005) de que la lectura “une a los demás, a los padres, a la audiencia a quien se le cuenta el cuento”.

¿Cómo realizar la motivación hacia la lectura?

Una de las misiones del adulto es ser mediador entre quien aprende y el contenido por aprender (Aguillón, 2002), entendiendo en este caso al niño como sujeto y a la lectura como el contenido. Para lograr este fin, existen diversos recursos que actúan como mediadores; uno de los más importantes y útiles es la motivación, definida como el motor que mueve al ser humano y le permite alcanzar metas. El adulto actúa como impulsor frente a una acción, meta y fin, en la medida que orienta al niño a la búsqueda incesante de recursos para garantizar el éxito en el emprendimiento.

Por lo tanto, la función del adulto es conducir al niño hacia una valoración personal e interpretativa, a la construcción de su propio horizonte de expectativas respecto a lo que lee. También, al establecimiento de comparaciones y relaciones sobre las diferentes lecturas y la vida en sí. Como resultado de la motivación y del apoyo guiado del adulto en el proceso de lectura, el niño construirá un juicio autónomo sobre lo que lee (Colomer, 2005).

Cabe resaltar que si esta interacción entre adulto y niño empieza antes de nacer aumentarán los beneficios cognitivos y emocionales en el niño, por lo tanto, se recomienda que el aprendizaje de la lectura empiece desde antes de nacer a través de la voz de sus padres. (Rincón y Rodríguez, 2008). Luego, con el nacimiento, los adultos deben brindar ambientes donde se tenga contacto con todas las posibles expresiones del lenguaje que motivan al niño, debido a que este es sensible a la voz, la música y a todo lo que es rítmico. Por consiguiente, escuchan con gusto arrullos, canciones de cuna, rimas, cuentos, textos y lo más importante: la comunicación verbal, hablando al niño como si lo entendiera todo. Cabrejo, 2010 (Citado por Fundalectura). Los padres son el núcleo vital de los niños y en este sentido su rol como adultos es preponderante, al respecto, López (citado por Fundalectura, 2010) plantea:

La madre, el padre o los cuidadores de un bebé son los primeros mediadores de lectura del mundo y de los sentidos de la vida psíquica que emergen en el bebé. ¡Vaya tarea! sin una buena cantidad de esas lecturas, medianamente acertadas los niños no llegan a constituirse psíquicamente. Leerlos y acompañar, leerlos y jugar, son las experiencias básicas de la tarea de sostén en esa primera etapa de los bebés y niños pequeños y los libros son material muy

recomendable para establecer ese territorio de juego poético que da lugar a la experiencia de la literatura. Los buenos libros no solo aportan su riqueza estética, sino que además habilitan una serie de interacciones, juegos de lenguaje, ritmos, miradas compartidas, atención conjunta entre los adultos y los niños, muy interesantes para el devenir de la capacidad lectora y para la riqueza de los vínculos en sí mismos. Aprender a leer esta en profunda relación con la calidad de las interacciones que se establecen entre los bebés y sus allegados (p. 145-146).

Rincón y Rodríguez (2008) afirman que el adulto que es mediador entre el niño y el texto debe tener una preparación previa:

- 1-Leer el libro varias veces con anticipación y ensayarlo solo en voz alta, para que lo maneje desde el inicio hasta el final y tenga seguridad de como mostrarlo.
- 2-Los textos que serán leídos en voz alta deben despertar curiosidad e interés en los niños.
- 3-Los libros deben ser seleccionados dependiendo la población, sus características, intereses, gustos, edad, nivel de escolaridad y contexto.
- 4-Es importante contarles a los niños sobre el autor del libro y el título.
- 5-Manejar diferentes tonos en la voz que expresen las emociones, se pueden utilizar gestos, movimientos del cuerpo y sonidos que darán vida a la lectura.
- 6-Mantener el ritmo constante de la lectura y el adecuado manejo del volumen.

No se puede olvidar que cuando el adulto está en el rol motivador, induce al niño por medio de la lectura al conocimiento de su herencia cultural, pues le presenta escenarios físicos y emocionales que le permiten conocer patrimonios universales que conforman su comunidad. La motivación hacia la lectura depende de la actitud del adulto hacia esta y es así que se reconoce que los maestros son muy importantes en el proceso:

Los maestros desempeñan un papel crítico a la hora de influir en las actitudes de los alumnos hacia la lectura y la escritura. Su estímulo e influencia ayuda a que los alumnos adopten una actitud positiva hacia estos dos procesos. Dado a que son modelos que los niños observan y de los que aprende, es preciso que los niños – les pillen-

leyendo; que vean que leer libros es algo que ellos hacen espontáneamente y que los libros constituyen una parte importante e interesante de sus vidas” (Smith y Dahl, 1995, p.26).

¿Qué les interesa leer a los niños?

Para formar lectores desde el jardín infantil en primer lugar se deben reconocer los intereses y necesidades individuales, Blanco (2007) describe estos intereses así:

A los bebés les atraen más las historias en las que se ponen en juego un personaje y un objeto conocido –una pelota, un pájaro, una mariposa- o una figura femenina que pueda asociar con su mamá. A medida que se avanza en el tiempo, encontramos a los niños de dos o tres años. En esta edad disfrutan de narraciones en las que intervienen más personajes y los hechos del cuento suceden en espacios que les gusta recorrer: la plaza, la calesita, el mar. Es decir, aparece el interés por espacios exteriores en los que pueda producirse una aventura de la que puedan sentirse protagonistas. Eligen con frecuencia personajes que se disfrazan y engañan a otros y situaciones lúdicas en las que ya no está presente el adulto. Seguido, de los niños de cuatro a cinco años, los cuales se inclinan por los elementos mágicos o sobrenaturales, como los que aparecen en los cuentos tradicionales. Nace la curiosidad por los temas más complejos: el amor en la pareja, la sexualidad, los nacimientos, la muerte, las aventuras en lugares extraños, y toda historia en que los protagonistas se alejan de la tutela familiar y atraviesan por sí mismos las dificultades o las amenazas del mundo exterior, y lo más importante les gusta que los asombren. (p. 16-17).

Smith y Dahl (1995) hacen énfasis en la lectura como un canal para liberar y expresar sentimientos, satisfacer curiosidad y resolver problemas de la vida cotidiana, por tanto, consideran que los niños se acercan a la lectura si los textos se relacionan con su mundo, sentimientos, experiencias y necesidades propias. Por su parte, Tunin (citado por Fundalectura, 2010) referencia que los libros que más llaman la atención de los niños involucran sus juegos, sus miedos, sus preguntas, sus relaciones y su mundo de sentimientos. En general, en los primeros acercamientos “los lectores deben encontrar tan

atractivo el libro como para inclinarse a acudir a sus páginas y sentirse predispuestos a perder parte de su tiempo entre las letras... la búsqueda del primer flechazo entre el libro y la persona” (Villegas, 1997, p. 11).

¿Qué estrategias pedagógicas y didácticas tener en cuenta?

Además de la preparación previa y tener en cuenta los intereses de los niños, el adulto debe determinar el tiempo oportuno y las estrategias pertinentes para propiciar el acercamiento de los niños con los libros. Rincón y Rodríguez (2008) proponen como necesario que, en el contexto familiar y escolar, se conozcan e implementen las siguientes estrategias:

1. Tener los libros en un lugar visible y al alcance de los niños.
2. Promover la curiosidad y el entusiasmo al momento de ir a ese lugar.
3. Familiarizar los libros con los niños, permitiéndoles contacto visual y táctil.
4. Identificar con los niños sus gustos e intereses, a través de preguntas.
5. Sugerir a los niños que la lectura sea compartida con compañeros.
6. Releer la historia a los niños.
7. Cuando termine cada sesión, proponer que cada niño se lleve un libro para su casa para ser leído con sus padres.
8. Las actividades de lectura deben ser realizadas continuamente, varias veces a la semana para que se convierta en un hábito.
9. Al iniciar o terminar la lectura se puede motivar cantando una canción, tocando algún instrumento o realizando juegos corporales.

Por su parte, Clarke y Múnera, (citados por Fundalectura, 2010) hacen alusión a la utilización de estrategias como: a) Que el niño toque el libro, b) Que los niños actúen el cuento, c) Utilizar los elementos concretos que aparecen en la historia, d) Transmitir a los niños una buena actitud, e) No obligar al niño a leer sino esta de ánimo, f) Disfrutar de las ilustraciones, g) Leer libros en varios momentos del día, h) Llevar un libro siempre en la

maleta, i) Expresar amor hacia los libros, j) Los espacios de lectura deben tener una variedad de materiales en diferentes formatos. Es importante considerar que la lectura implica conversar, para expresar pensamientos y sentimientos que surgen a partir del contenido del texto, por lo tanto, se debe invitar a los niños a realizar preguntas, a reflexionar sobre el contenido y encontrar la relación de este contenido con su vida.

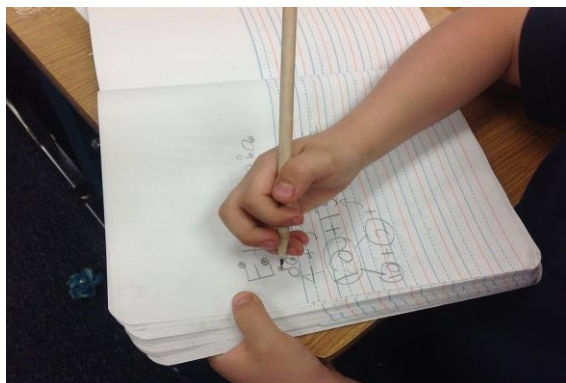
Además de las estrategias mencionadas, Mantilla (2008), reconoce el valor de las adivinanzas para despertar la motivación de los niños hacia la lectura, también el dibujo es reconocido como un medio para incrementar el interés y la concentración, la creación de cuentos por parte del niño y por último, la generación de un ambiente emocionalmente positivo para leer. Un contexto libre de tensiones favorece la concentración y potencia procesos de creatividad e imaginación.

REFERENCIAS

- Adams, M. (1990). *Beginning to read: thinking and learning about print*. Cambridge: MIT press.
- Aguillón, S. P. (2002). *Importancia de la motivación en el aprendizaje de los niños*. Obtenido de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/2105/121739.pdf?sequence=1>
- Bettelheim, B. y Zelan, K. (2009). *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica.
- Blanco, L. (2007). *Leer con placer en primera infancia*. Buenos Aires: Ediciones novedades educativas.
- Borrero, L. (2008). *Enseñando a leer: teoría, práctica e intervención*. Bogotá, Editorial Norma.
- Braslavsky, B. (2003). *¿Primeras letras o primeras lecturas?* Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, D. y Ramírez, C. (2013). *La lectura en la primera infancia*. Retomado de: Dialnet-LaLecturaEnLaPrimeraInfancia-5031483.pdf
- Carvajal, L. (2013) *¿Qué es la lectura como proceso de comunicación social?* Retomado de: <https://www.lizardo-carvajal.com/que-es-la-lectura-como-proceso-de-comunicacion-social/>
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros: La lectura literaria en la escuela*. México: FCE.
- Crespo, N. (2001). *La construcción del concepto de lectura en el interior del aula de lengua*. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Ehri, L. (1991). Development of the ability to read words. En Barr, R.; Kamil, M.; Mosenthal, P. y Pearson, P (eds.) *Handbook of reading research*. Nueva York: Longman.
- Ferreiro, E & Teberosky, A. (1988). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fundalectura. (2010). *Los niños son un cuento: Lectura en la primera infancia*. Bogotá: Fundalectura
- Jolibert, J. (2002). *Formar niños lectores de textos*. España: Océano.
- Mantilla, L. (2008). *Animando a leer: Técnicas para animar la lectura*. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio.
- Rincón, M. y Rodríguez C. (2008). *Leamos con nuestros hijos: Guía para padres con niños de 0 a 6 años*. Bogotá: Fundalectura.
- Reyes, Y. (2007). *La casa imaginaria: lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá: Norma.
- Salgado, H. (2000). *Cómo enseñamos a leer y a escribir: propuestas, reflexiones y fundamentos*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Smith, C. y Dahl, K. (1995). *La enseñanza de la lectoescritura: Un enfoque interactivo*. Madrid: Visor distribuciones.
- Snow, C. y Burns, S. (1998). *Preventing reading difficulties in young children*. Washington: National Academy Press.
- Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59, p. 43-61.

Diagnósticos erróneos y las etapas evolutivas de escritura

Según Ferreiro y Teberosky (1979), el proceso de escritura del niño se define por etapas pertinentes a las habilidades madurativas y al desarrollo biológico según la edad: la etapa presilábica, la etapa silábica, la silábica alfabética y la alfabética. Son estas, las que marcan los procesos que el niño debe aprender, las pautas de enseñanza para el maestro de primera infancia. Sin embargo, y teniendo en cuenta de que estos postulados tienen más de 30 años, son pocas las instituciones educativas en Colombia que tienen en cuenta estos postulados.



A partir de esto, se plantea como error el inicio prematuro a procesos de lectura y escritura formal en las instituciones educativas de primera infancia del estado colombiano, puesto que, es requerimiento por parte de los directivos y maestros el responder a padres de familia e instituciones, que exigen la inmersión de los niños en primaria básica con habilidades escriturales superiores a sus capacidades madurativas. Este requerimiento condiciona a los niños a cumplir a los actores educativos, aun cuando esto significa un esfuerzo superior, angustia, o inclusive, someterse a ser juzgado como incapaz, lento y al diagnóstico erróneo de aquellos maestros que tildan a los niños que no se acoplaron al ritmo de exigencia, con posibles trastornos del aprendizaje (recordemos que estos se deben diagnosticar a partir de los 8 años) para justificar sus prácticas pedagógicas erradas. En el presente, se plantea la etapa silábica-alfabética como el periodo más susceptible a evidenciar estas singularidades.

En primer lugar, es necesario señalar que, en su mayoría, las instituciones educativas de primera dan inicio a la enseñanza formal de lectura y escritura a

partir de los 3 años, edad fundamental en el desarrollo integral del infante, puesto que está finalizando el proceso de controlar esfínteres e identificarse a sí mismo como una persona valiosa, perteneciente a una comunidad socio-cultural y habitante del mundo, más no la más indicada para alfabetizar formalmente. Si bien es cierto que la plasticidad neuronal propia del infante, permite, a unos más que otros, la adaptación a la enseñanza brindada por la escuela; son pocos los que consiguen este aprendizaje en su totalidad sin verse obligados a tomar medidas como trabajo intensivo en casa y escuela, repetición de los grados académicos en los jardines infantiles e inclusive, a sus cuidadores, fingiendo estos procesos alcanzados en él, realizando los trabajos pedidos por la institución en su lugar y exponiéndolo a avanzar en su aprendizaje con vacíos.

Es por esto, que al llegar a los 4 o 5 años, edad propia para evidenciar en el niño la etapa silábica-alfabética de la escritura, sufren confusiones que los abrumen, aturden y que contribuyen a que los maestros los cataloguen como problemáticos, lentos, flojos, dispersos, inmaduros, etc. Entre los problemas más comunes que se atribuyen a esta edad, encontramos un posible inicio de déficit de atención, recordando que este tipo de trastornos del aprendizaje no son diagnosticables antes de los 8 años (el niño no comprende lo que se le está enseñando, no presta atención en clase por más que la maestra le llame la atención y, por ende, al realizar el trabajo que esta le pide, debe pedir indicaciones o de plano, se queda quieto).



Ante esto, es posible rescatar los postulados de Guzmán y Ghitis (2018), quienes afirman: “en una etapa más avanzada del proceso de construcción de la lengua escrita, se plantea la hipótesis silábica como una respuesta a la necesidad de encontrar una correspondencia oral con la escrita. A un paso de la escritura alfabética, se da la etapa silábico-alfabética, en la cual, “algunas sílabas son analizadas como una totalidad y otras admiten una descomposición en elementos menores” (Kaufman et al., 2001, p. 23)”. Es decir, es a partir de cumplidos los 5 o 6 años, que será pertinente hablar de procesos de alfabetización inicial, en donde se han de desarrollar aprendizajes relacionados con los procesos comunicativos formales del niño, que lejos de atropellar su proceso, fomentarán y estimularán el desarrollo de cada una de las etapas planteadas por Ferreiro y Teberosky (1979), explicadas a continuación.

Por un lado, la etapa silábica representa un problema cognitivo para el niño, puesto que debe hacer uso de su percepción y tomar conciencia fonológica de la oralidad para plasmarla con sentido e intención de forma escrita.

Más adelante, se encuentra la etapa alfabética, comprendida como la exitosa alfabetización del

infante, puesto que sus composiciones escritas responden a las leyes fundamentales al comprender la relación entre fonemas y grafemas. Es aquí donde es importante hacer una pausa, puesto que el intermedio de estos dos periodos es la etapa silábica alfabética. Si el niño no superó correctamente el desequilibrio cognitivo silábico –o tuvo “ayuda” de sus padres a la hora de realizar composiciones y demostrar sus conocimientos, llegará a la etapa silábica alfabética con vacíos de conocimiento y habilidades.

Frente a la transición adecuada de estas etapas para asegurar aprendizajes profundos y pertinentes, según Ghitis (2018) la etapa silábica alfabética, es el periodo en el cual, el niño debe interpretar sus composiciones escritas, cuestionarlas y encontrar posibles errores de correspondencia fonema-grafema, Si este proceso no se da, el niño queda atrasado en grupos donde la mayoría se acopa al ritmo de trabajo y este, queda atrasado; generando frustración, falta de interés, angustia y desesperanza frente al aprendizaje de lectura y escritura, y, así mismo, problemas al llegar a la etapa alfabética. Estos postulados, son evidenciables en el elemento práctico de la labor pedagógica, en las vivencias de los niños protagonistas de su proceso alfabético.



Por ejemplo, Diego Antonio es un niño de 4 años que se enfrenta al curso de Constructores 1 (El nivel más bajo de pre jardín), en una institución educativa inicial de Bogotá; Diego tiene dificultades para el reconocimiento de las letras y sílabas cuando se le refieren a estas haciendo uso del fonema. En clase de escritura, se limita a imitar el trazo del tablero, más, sin embargo, expresa estar cansado pasados unos minutos de esta actividad. Se frustra fácilmente ante el regaño de la docente, quien alega que “no tiene la mejor actitud” frente al esfuerzo que ella está haciendo por él; lo presiona para terminar sus deberes puesto que siempre se queda de último para bajar a recreo, diciéndole que sus compañeros hacen sus tareas “rápido y bonito”.

En otra situación, Diego se anima a leer un cuento a sus pares contando lo que ve en las imágenes, más, sin embargo, la maestra le alega que “lea bien o páselo a alguien que si sepa” puesto que no cuenta las situaciones de los personajes. A este punto, Diego evita la inmersión en procesos comunicativos referente a la lectura y la escritura, llora y pide que se cambie de actividad.

Ejemplos como los de Diego, son esenciales para la garantía de los procesos educativos en la primera infancia; puesto que es a partir de estas experiencias que se enriquece la labor de enseñar, y, por ende, que se puede llegar a hablar de transformaciones reales en cuanto a currículos educativos, que permitan a los niños, desarrollarse y aprender adecuadamente, de acuerdo con su naturalidad madurativa.

Teniendo en cuenta estos postulados, es clara la problemática generada en torno al proceso de aprendizaje alfabético en la primera infancia, al vulnerarse de forma arbitraria los procesos naturales de los niños con el fin de cumplir con objetivos fuera de su alcance e interés. Frente a este error pedagógico, la respuesta es clara, es evidente la responsabilidad de los agentes educativos, puesto que son ellos los que han de velar por el cumplimiento de su labor, de garantizar la formación adecuada en los niños con programas educativos que privilegien su aprendizaje, sus gustos, intereses y protejan el asombro de sus estudiantes. De la misma forma, es menester como agentes educativos el comprender las capacidades madurativas del infante, para no violentar su proceso y fomentar en ellos un interés real de acercarse y educarse en procesos alfabéticos.



REFERENCIAS

Etapas en el aprendizaje de la escritura. (2016). Recuperado de Con mis hijos: <https://www.conmishijos.com/educacion/lectura-escritura/etapas-en-el-aprendizaje-de-la-escritura/>

Ghitis, T., Guzmán, R.J., & Ruiz, C. (2018). Lectura y escritura en los primeros años. Transiciones en el desarrollo y el aprendizaje. Chía: Colección Cátedra

Conociendo las experiencias de María Claudia Cortazar

María Claudia Cortazar García, recibió su título profesional como Licenciada en Educación Preescolar y es experta en diseño, elaboración y ejecución de proyectos educativos, ambientes de aprendizaje significativo y pensamiento visible. Tiene amplia experiencia en procesos de desarrollo infantil potenciados en el aula y su trabajo se ha enfocado en la capacitación de futuros educadores en pregrado y posgrado. Actualmente está vinculada a la maestría en pedagogía de la Facultad de Educación de la Universidad de La Sabana.

Su formación profesional está orientada al desarrollo integral del niño en edad preescolar y básica con énfasis en dificultades de aprendizaje, conducta, emocionales y discapacidades tanto físicas como cognitivas.

Crea: ¿Cómo describiría la docencia?

MCC: Como el arte de enseñar. Es como una obra de teatro, el público ve la presentación final pero detrás de todo esto, está una obra escrita, ensayada, dirigida

y preparada meticulosamente para salir al escenario y llegarles a todos. Con la docencia es similar, antes de dar una clase (salir al escenario), debemos planear para un público exigente del cual debemos conocer sus características, gustos, habilidades y dificultades; debemos tener claro qué queremos que nuestros estudiantes aprendan y a partir de aquí, estudiamos para tener claridad sobre lo que vamos a enseñar y que esto tenga fundamento; diseñamos las actividades que realizaremos basados en las edades e intereses de nuestros estudiantes, escogemos o elaboramos materiales que les llamen la atención sin importar si nuestro público son niños, jóvenes o adultos; preparamos con gran precisión cada minuto para que todo salga bien.

Al momento de la intervención, somos líderes manejando grupos de estudiantes, debemos observar todo lo que pasa a nuestro alrededor, oír cada comentario, opinión o pregunta; investigar; analizar las actitudes y comportamientos, generar procesos de pensamiento, procesos reflexivos, analíticos y colaborativos. Finalmente nos evaluamos, damos cuenta de lo que nuestros estudiantes comprendieron y valoramos el proceso, realizamos ajustes a nuestras dinámicas, temáticas, propuestas, una y otra vez para que la siguiente clase sea mejor que la anterior y así, la próxima sea una mejor “función”.

Crea: ¿Cómo incentivar lectura y literatura en primera infancia desde casa?

MCC: Creo que debemos partir de la base que la lectura no está solo en los libros y las letras, ni la literatura está solo en los libros. Teniendo esto en

cuenta, la lectura es una habilidad que el ser humano empieza a desarrollar desde el vientre; así, los adultos que acompañamos el proceso de crecimiento y desarrollo, tenemos un rol muy importante al generar esa curiosidad por leer. Hacer observaciones, mirar alrededor, escuchar música, oler, tocar y junto con ello formular preguntas analíticas sobre lo que veo, lo que oigo, lo que siento; toda esa información que podemos recoger con nuestros sentidos.

Mostrarle al niño que leer no es solo la acción de decodificar unas grafías, a esto llegará cuando su madurez lo permita, mientras, leer imágenes, leer situaciones, leer el entorno. Finalmente, los adultos somos modelos y si nosotros leemos a nuestros niños, si nos ven leer y les damos acceso a diferentes tipos de literatura, dejamos que exploren los libros, que inventen historias con los dibujos, juguetes, muñecos y leemos de distintas maneras, lo más posible es que cuando sean grandes, les guste leer.

Crea: ¿Qué beneficios trae la lectura y literatura en la vida de los niños y niñas?

MCC: Para empezar, ayuda a entender lo que pasa en tu entorno. En los libros y la literatura los autores dejan plasmada parte de su identidad; lugares que han marcado sus vidas, historias de sus pueblos, experiencias. A través de la lectura y la literatura, estamos transmitiendo a nuestros niños parte de su cultura y dando a conocer otras; también las utilizamos para dar mensajes, con ellas muchas veces nos sentimos identificados, otras nos hacen reflexionar, reír, a veces ponernos triste, recordar y soñar. Potenciamos la creatividad, la lectura hace

volar la imaginación, ayuda a ampliar el vocabulario, fortalecer la expresión y los procesos de pensamiento. Los beneficios son infinitos, la lectura y la literatura son herramientas poderosas para formar personas pensantes, empáticas, curiosas, seguras.

Crea: ¿Qué estrategias le han sido más efectivas para generar una motivación intrínseca a la hora de que la infancia se acerque a la lectura y literatura desde la escuela?

MCC: Fomentar las buenas experiencias y acercamientos a la literatura desde chiquitos llevándolos a teatro, títeres, marionetas, leyendo cuentos, haciendo representaciones, entre otras, ayuda a generar ese gusto.

En cuanto a la lectura, me es efectivo para generar motivación provocar en los niños curiosidad y expectativa; darles la oportunidad de explorar, de anticipar o tratar de adivinar lo que va a pasar, llevarlos a preguntarse e imaginar, incluso antes de empezar a leer el cuento. Dejarlos participar, preguntar e interactuar entre ellos contestando preguntas y dando sus puntos de vista durante la lectura; hacerlos partícipes de la narrativa.

Considero que también es efectivo darles la posibilidad de leer el cuento varias veces y de diferentes maneras; en el cuento se pueden leer las imágenes, jugar con los sonidos de las letras y las palabras, con los significados; también se pueden hacer rimas, canciones, representarlo, dándole a todos los niños la posibilidad de conectarse. Otra forma es cuando leen en parejas, comparten opiniones y logran comprensiones maravillosas.

Los autores reflexionan sobre la lectura

La lectura es uno de los medios de comunicación más importantes que tiene el ser humano, ya que por medio de este se puede desarrollar la parte cognitiva, ayudando a generar nuevos conocimientos. A lo largo de la historia, diferentes autores han escrito sobre la importancia y el papel fundamental que tiene la lectura en la sociedad. A continuación, unas de las frases más celebres sobre la lectura:

“La capacidad y gusto por la lectura da acceso a lo que ya ha sido descubierto por otros”.

Abraham Lincoln.

“Vivimos para los libros”. **Umberto Eco**

“El que ama la lectura, tiene todo a su alcance”. **William Godwin.**

“No importa lo ocupado que piensas que estas, debes encontrar tiempo para leer, o entregarte a una ignorancia autoelegida”. **Confucio.**

“La lectura de todos los buenos libros es como una conversación con las mejores personas de los siglos pasados”. **René Descartes.**

“Aprender a leer es lo más importante que me ha pasado en la vida”. **Mario Vargas Llosa**

“La lectura es para la mente lo que el ejercicio es para el cuerpo”. **Joseph Addison**

“La educación comienza un buen caballero, pero la lectura, la buena compañía y la reflexión deben terminarlo”. **John Locke.**

“No hay sustituto para los libros en la vida de un niño”. **May Ellen Chase.**

Reconocer el libro álbum

Desde los años 60 el libro álbum ha tomado un lugar fundamental en la literatura ya que tal y como lo afirma el equipo de Bibliotecas escolares CRA del Ministerio de Educación de Chile, es un género único que se caracteriza por la confluencia entre el lenguaje verbal y visual, en donde “la imagen no está supeditada al texto ni el texto lo está a la imagen”. (p.7, 2009) Colomer afirma que “la creación de los álbumes ha sido un camino potente, tanto para simplificar la lectura como para ofrecer un andamiaje para narraciones más complejas” (p. 28, 1996) ya que “Los álbumes han ido mucho más allá de su utilización como lectura adecuada en las primeras edades. han abordado temas que suponen un desafío a las convenciones sobre lo que los niños y niñas son capaces de interpretar a causa de la riqueza de mensajes implícitos que han incorporado e, incluso, de su apelación a una experiencia adulta.



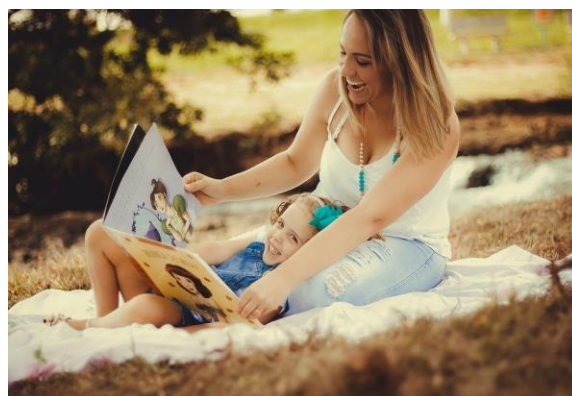
En este escenario se puede concluir, que “el género que parecía destinado a ser el más sencillo y amable de la literatura infantil ha producido las mayores tensiones sociales y estéticas, porque ha aprovechado los recursos de los códigos simultáneos y porque ha implicado a dos audiencias distintas.” (p. 30, 1996) Así pues, es necesario comprender algunas características de la imagen en el libro álbum. En primer lugar, “la imagen es el resultado de una serie de decisiones efectuadas por su creador, que al seleccionar algunos signos por sobre otros configuran un mensaje determinado” de esta manera, la tarea del lector se centra en comprender el porqué de la elección de signos por parte del autor. (p. 18, 2009)



En segundo lugar, “todos los procedimientos utilizados en la composición de la imagen jerarquizan algunos elementos por sobre otros. El trabajo de lectura de la imagen busca justamente restablecer este orden y comprender cómo y para qué fue establecido en el marco de la imagen analizada”. (p. 18, 2009)

Por último, “(...) las imágenes, al igual que las palabras dicen más de lo que aparentan decir. Toda imagen es polisémica, y sus distintos sentidos se encuentran de manera subyacente entre sus significantes, en calidad de una “cadena flotante” de significados, según la expresión de Rolan Barthes. Esta “cadena flotante” de significados, en la cual surgen las asociaciones subjetivas, sociales y culturales que podamos hacer de acuerdo con el contexto en el que nos encontramos, da lugar a un plano más profundo de significación. La imagen, a este nivel, alcanza el rango de metáfora, articula mensajes implícitos, y ya no sólo denota, sino que también connota.” (p. 19, 2009)

Por lo mencionado anteriormente, este género literario del libro álbum cumple un rol fundamental en la actualidad, pues la versatilidad de dichos libros permite que sean leídos por niños, jóvenes y adultos tanto en sus tiempos libres como en la escuela. De hecho, para más información de este último contexto, en el texto escrito por las Bibliotecas escolares CRA del Ministerio de Educación de Chile se recopilan algunas actividades que pueden ser realizadas por maestros para hacer uso del libro álbum en el aula de clases.



REFERENCIAS

- Equipo de Bibliotecas Escolares CRA del Ministerio de Educación de Chile (2009) Ver para leer. Unidad de Currículum y Evaluación/Centro de Recursos para el Aprendizaje – CRA: Santiago de Chile. Recuperado de: <https://bit.ly/2s9P1f4>
- Colomer, T. (1996). El álbum y el texto. Revista Peonza. Recuperado de: <https://bit.ly/34m5ISG>

Lectura en la primera infancia: un proceso guiado



Los libros son un elemento fundamental en la vida de todo ser humano, ya que llevan a las personas a crear un mundo cultural, fantástico y a conocer realidades paralelas. Este viaje en la literatura comienza desde el nacimiento por medio del acercamiento a las historias familiares y culturales, a las rimas, las rondas infantiles y la exploración de distintos cuentos. Para realizar esto se requiere del apoyo y acompañamiento de los agentes educativos que rodean al niño, su rol es esencial en la promoción de la lectura durante la primera infancia.

La lectura es un proceso que empieza desde la primera infancia siendo esta la etapa donde hay mayor plasticidad cerebral, existen mayores posibilidades de maduración y desarrollo. Todas las competencias naturales que tienen los niños deben ser estimuladas para potencializar su desarrollo.

En este sentido, el desarrollo del lenguaje y la cognición en los primeros años es fundamental para el futuro proceso de lectura y escritura. Como lo afirma Mejía (2010): El desarrollo posterior del lenguaje y la cognición dependerán en gran parte de la estimulación recibida durante los dos primeros años de vida, especialmente del habla y la lectura. Por lo tanto, una adecuada atención durante la primera infancia garantiza, a niños y niñas, la adquisición de mejores condiciones para el ingreso y desempeño en su educación formal, en sus diferentes niveles (p.874)

Este proceso que comienza en la primera infancia se llama alfabetismo emergente, entendiéndose como los conocimientos que los niños desarrollan sobre el lenguaje escrito antes de su enseñanza formal en los primeros años de la escuela primaria. Para esto se requieren la interacción de dos elementos fundamentales: “el incremento de los conocimientos en los niños mediante los procesos que se enriquecen en el aprendizaje (...) y la capacidad de los adultos en el entorno del niño para proveerle experiencias significativas que lo acerquen a estos conocimientos.” (Davidson, 1996 citado en Guzmán 2014).

En este punto, el rol del adulto se vuelve fundamental, pues son ellos quienes deben propiciar un ambiente enriquecido de actividades significativas del lenguaje y un ambiente de emociones en el cual el niño se siente seguro para expresarse. Este último aspecto es de gran relevancia, dado que las primeras comunicaciones de los niños se basan en los contactos emocionales que tienen con otras personas.

Los niños aprenden y progresan cuando actúan, comparten y disfrutan de su entorno con la compañía

del adulto (Mejía, 2010), que se convierte en un acompañante en el proceso de lectura facilitando las relaciones comunicativas, despertando el interés, la curiosidad, la duda, la sorpresa y el asombro de los niños, animándolos a la lectura; garantizando las mejores condiciones para su desarrollo dado que es "(...) a través de su propia individualidad como los niños y niñas expresan el entorno social y cultural al que pertenecen" (Mejía, 2010, p.875).

Algunas recomendaciones para el adulto que acompaña el proceso de lectura de un niño son:

- Acompañar a buscar libros que sean del interés del niño, pero adecuados para su edad.
- No limitar la expresión de ideas del niño.
- Lea en voz alta, trate de cambiar la voz para los distintos personajes y acompañarlo con expresiones gestuales.
- Leer en voz alta con un adecuado tono de voz.
- Antes de leer con los niños es importante hacer una lectura previa del libro para tener apropiación de este y poder hacer preguntas pertinentes en el momento de la lectura.
- Establecer una hora a la semana y un lugar especial en el cual lea un libro con el niño.
- Crear un ambiente afectivo y seguro.
- Permitirle al niño explorar distintos tipos de libros.
- Tener los libros al alcance de los niños.
- Seleccionar textos enriquecedores que aporten a la curiosidad y el nuevo conocimiento.
- Repetir las historias las veces que el niño desee.
- Hay que sugerir que la lectura sea compartida.
- Dejar que los más pequeños interactúen con los libros por medio de sus sentidos.

Para profundizar en la promoción de la lectura la Biblioteca Octavio Arizmendi Posada cuenta con los siguientes textos:

- Garrido, F. (2012). Manual del buen promotor: una guía para promover la lectura y la escritura. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

- Patte, G. (2011). ¿Qué los hace leer así?: niños, lectura y bibliotecas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chambers. A. (2007). El ambiente de la lectura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes, Y. (2007). La casa imaginaria: lectura y literatura en la primera infancia. Bogotá: Norma.
- Mantilla, L. (2008). Animando a leer. Bogotá: Magisterio.



REFERENCIAS

Guzmán, R. (Ed). (2014). Lectura y escritura: cómo se enseña y se aprende en el aula. Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.

Mejía, D. (2010). Lectura en pañales para llegar a la escuela. Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud, vol. 8 (2), pp.873-88.

Por Laura Nataly Beltrán R.

¿Qué libros les gustarán a mis hijos?

La lectura hace parte esencial de la vida del hombre, esto se refleja en la constante muestra de portadores de texto encontrados en cada uno de los espacios con los que se relaciona, lo que ha permitido que cada sujeto se vincule a la sociedad, la comprenda y participe en ella. Como parte de ese proceso de acercamiento, el humano empieza a reconocer la variedad que existe en su realidad de la que se destacan aspectos como la literatura. Esta hace parte de las expresiones más ricas y diversas dentro de este campo, llevando a que existan libros adaptados a las necesidades que presentan las personas dentro de las diferentes etapas de su vida, ya que los procesos son distintos.

De esta manera, se reconoce la posibilidad que existe al momento de escoger un libro para cualquier persona, en el caso de los niños esta responsabilidad está a cargo de los padres, quienes deben comprender las necesidades e intereses de sus hijos mientras ellos desarrollan su autonomía y comprenden sus gustos.

Para los papás esta puede ser una tarea un poco compleja, ya que la variedad del mercado es amplia, por eso aquí describiremos algunos de los gustos e

intereses que tienen los niños de acuerdo con su edad, para que la siguiente vez que quieran adquirir un libro para sus hijos pueda ser más sencillo.

En primera medida, hasta la edad de los 4 años, el gusto predomina hacia las ilustraciones, los elementos sensoriales que permitan la exploración, el reconocimiento de las características de los libros y su estructura general (portada, hojas etc.); hay un agrado hacia imágenes coloridas y de objetos comunes.

Más específicamente, de 1 a 3 años, se inician narraciones cortas en las que se tiende a repetir la idea central, los niños disfrutan de historias que reflejan elementos de la cotidianidad, las ilustraciones son coloridas y contienen conceptos como figuras, colores y elementos básicos

De los 3 a los 4 años, continua el gusto por las ilustraciones, pero se interesan en historias más largas con algún conocimiento de temas como los animales, medios de transporte y números. Así mismo, hay disfrute por manipular libros despleables.

Desde los 5 años, las imágenes ya empiezan a ser reemplazadas por fotografías, los niños se interesan más por el texto, ya que hay mayor acercamiento a los procesos de lectura y escritura que llevan en la escuela, de igual forma, surge el gusto por la rima, por lo que algunos niños frecuentan la poesía (Juan, 2019).

Hacia los 6 años continua su interés como en edades anteriores, pero se le añade que disfrutan de historias más estructuradas en las que son ellos los protagonistas o niños de su misma edad, los cuales viven aventuras. Añadido a esto, les agradan los libros clásicos que están adaptados a su edad.

A partir de esta edad, los niños tienen mayor autonomía en sus decisiones, por lo cual es importante darles la posibilidad de empezar a escoger y frecuentar lugares que permitan la exploración de este tipo de material.

Hacia los 7 años y en adelante hay un interés por la fantasía, se motivan por conocer realidades distintas y usar su imaginación con narraciones más complejas en las que aparecen diálogos, diferentes escenarios y gran cantidad de texto acompañada con ilustraciones o no. Desde esta edad los niños acceden a diferentes tipos de libros, lo que permite ampliar su conocimiento y conocer sus gustos más específicos.

Todas estas características permiten dar una mirada general a lo que desean los niños al momento de acercarse a un libro, pero también es importante que como papás o cuidadores conozcamos las particularidades de cada uno, para que entre las opciones literarias se pueda encontrar la más relacionada con el gusto de los niños. Igualmente, es de tener en cuenta que este acercamiento a la lectura debe ser lo más ameno posible, por lo cual se necesita crear un ambiente motivador para el niño, de modo que encuentre gusto por la lectura y reconozca poco a poco la importancia en su vida.

Para esto es necesario proporcionar espacios para asistir a librerías, bibliotecas, así como explorar las líneas editoriales y narraciones clásicas. (Juan, 2019)



REFERENCIAS

Juan, B. (2019) Libros para niños: elegir según su edad. Recuperado el 02 de diciembre de 2019 del sitio web: <https://www.serpadres.es/3-6-anos/educacion-desarrollo/articulo/libros-para-ninos-elegir-segun-su-edad>

Llorente, S. (2016) Qué libros deben leer los niños según su edad. Recuperado el 02 de diciembre de 2019 del sitio web: <https://www.ellahoy.es/mama/articulo/que-libros-deben-leer-los-ninos-segun-su-edad/253869>

CREA

Edición No. 15 Marzo del 2020

